



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

“LA HISTORIOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA: UN EJERCICIO DE REFLEXIÓN HISTÓRICA”

AUTORÍA ALBERTO GUERRERO ARMAS
TEMÁTICA HISTORIA CONTEMPORÁNEA
ETAPA ESO Y BACHILLERATO

Resumen

Muchos estudiantes son incapaces de ver en la Historia más allá de una simple enumeración o narración de hechos pasados. Los/las alumnos/as que acceden a Secundaria carecen aún de la madurez suficiente para desarrollar un espíritu crítico, aunque podemos iniciarlos.

Sin embargo, los que acceden a Bachillerato llevan ya un bagaje cultural que les permitiría, con las indicaciones adecuadas, poder desarrollar ese espíritu crítico que les permita ver más allá de la pura información y desarrollar ese espíritu crítico.

Este breve repaso a los principales autores y escuelas nos ayudará a analizar con espíritu crítico las diversas opiniones de los historiadores contemporáneos en función de los intereses o circunstancias que las motivaron.

Palabras clave

- Historiografía;
- Ilustración;
- Romanticismo;
- Positivismo;
- Historicismo;
- Marxismo;
- Escuela de Annales;
- Nuevas ciencias.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Introducción

Todo estudiante de Historia, y todo profesor de Historia, deben conocer cómo se ha ido conformando la materia que va a ser su objeto de estudio. En otras palabras, cómo, a través del tiempo, se ha relacionado el hombre con la Historia.

La Historiografía, o estudio de los métodos, escuelas e interpretaciones de los historiadores, se encuentra en íntima relación con la evolución histórica. La labor de los historiadores ha de considerarse en el contexto de los valores, ideas, posición social y política,...en que se desarrolla su trabajo. Esto quiere decir que a través de los tiempos el hombre ha escrito la Historia que estaba en condiciones objetivas de escribir.

Así, por ejemplo, la historiografía judía, caracterizada por una interpretación teológica del devenir histórico, nos relata la Historia de su pueblo, desde su peculiar perspectiva. Por su parte, la Historia pragmático-explicativa de los autores greco-romanos refleja sus puntos de vista sobre los acontecimientos de los que fueron testigos (como Tucídides) o utilizan la Historia como medio de glorificación de Roma (Tito Livio).

La Historia es, sobre todo, evolución. Pero también evolución de la mentalidad, métodos y puntos de vista de los historiadores. Por ello, la Historia posee un carácter dinámico y abierto. El historiador actual y el estudiante cuentan con un cúmulo de experiencias, de explicaciones y de síntesis procedentes de un ingente trabajo anterior, en el que cada historiador aportó su pequeña parcela.

En el presente artículo llevamos a cabo una sencilla reflexión que ayudará a nuestros/as alumnos/as a desarrollar una capacidad crítica con la información de las fuentes históricas. Este ejercicio de contextualización bien puede darse en forma de “lluvia de ideas” guiada por el docente durante una sesión o como trabajo de investigación de los estudiantes.

1.2. Justificación legislativa

La finalidad del Bachillerato, según la LOE 2/2006, de 3 de Mayo, consiste en *“proporcionar a los alumnos formación, madurez intelectual y humana, conocimientos y habilidades que les permitan desarrollar funciones sociales e incorporarse a la vida activa con responsabilidad y competencia. Asimismo, capacitará a los alumnos para acceder a la educación superior.”*

Por otro lado, entre los objetivos de etapa marcados por el Decreto 416/2008, de 22 de Julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes al Bachillerato en Andalucía, se encuentran:

“e) Comprender los elementos fundamentales de la investigación y del método científico utilizándolos con rigor, en el estudio de los objetos de conocimiento específicos de las diferentes disciplinas y en situaciones relacionadas con la experiencia cotidiana, personal o social.

i) Dominar los conocimientos científicos y tecnológicos fundamentales y las habilidades básicas propias de la modalidad escogida, así como sus aplicaciones e incidencia en el medio físico, natural y social.”



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

Ambos objetivos son la base del presente artículos, que pretende presentar una actividad de contextualización histórica de las diversas corrientes historiográficas contemporáneas.

2. LA HISTORIOGRAFÍA DEL SIGLO XVIII

El siglo XVIII representa un paso fundamental en el avance de la historiografía debido a la capitalización de todos los avances que aportó el siglo XVII en el terreno de la Filosofía, del progreso general de las ciencias y de los nuevos métodos historiográficos.

Los historiadores del siglo XVIII abandonan de un modo completo el Providencialismo. Pero a diferencia de los que se limitaban a omitir la religión o la providencia, algunos historiadores ilustrados, como Voltaire, adoptaron una actitud beligerante contra la religión y la Iglesia.

Esta actitud se explica por el interés de la burguesía en debilitar el poder político, económico e ideológico de la aristocracia y, por supuesto, la transformación de todo el sistema político e ideológico del Antiguo Régimen. El hecho es que esta actitud beligerante se modifica sustancialmente en el siglo XIX, cuando gran parte del aparato del Antiguo Régimen se encuentra desmontado.

Esta nueva Historia racionalista o ilustrada tenía notables diferencias con la historiografía renacentista. Era, también, una Historia pragmática, pero no estaba orientada a educar o a aconsejar al Príncipe sino a expresar los puntos de vista de la filosofía de la Ilustración. Si el príncipe los adoptaba, entonces se convertía en monarca ilustrado que gobernaba de acuerdo con los intereses de esa burguesía, a favor de la racionalización del Estado, de la libertad intelectual y en contra, e última instancia, del Antiguo Régimen.

A diferencia de los humanistas, los historiadores ilustrados tenían una visión mucho más amplia de la Historia. Quedaba atrás el mero relato de los defectos y excelencias de determinadas personalidades. Estos historiadores, conscientes de la importancia de la Filosofía, de las artes, de las ciencias, del desarrollo económico,...van a redactar una Historia en la que aparece el concepto de civilización. Incluso criticaron las tensiones y las guerras en la medida en que frenaban el libre desarrollo de la civilización y el progreso.

Este nuevo racionalismo, aplicado a la historiografía, implica la búsqueda de causas y leyes históricas. La Providencia estaba descartada. Los protagonismos personales ya no se consideraban razón suficiente para explicar la Historia.

Algunos historiadores ilustrados se dejaron seducir por explicaciones deterministas del tipo natural o geográfico. Otros verán en el acontecimiento mismo la causa de otros fenómenos posteriores. Así, por ejemplo, el historiador ilustrado inglés Robertson deducirá de la conquista turca de Constantinopla (1453) y posterior llegada de los refugiados griegos a Italia, el elemento determinante del Renacimiento. Si bien ello fue sin duda un factor importante, no es menos cierto que el Renacimiento posee raíces occidentales y manifestaciones importantísimas en fechas mucho más tempranas. Por otra parte, a Robertson se debe la periodización de la Historia en Antigua, Media y Moderna que continúa vigente en nuestros días.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

A pesar de las críticas que se han efectuado a los historiadores racionalistas (la idea determinista de progreso ininterrumpido de la civilización), muchos de ellos trataron de buscar las causas profundas de la evolución histórica. Así, Montesquieu en su “Grandeza y Decadencia de los Romanos”, tratará de explicar racionalmente los acontecimientos que llevaron a Roma al Imperio y después a su decadencia.

El mismo Voltaire, posiblemente el historiador más innovador de todo el siglo XVIII, es capaz de explicar las luchas medievales entre el Imperio y la Iglesia más allá de la mera oposición o ambición personal, tal y como se había reputado hasta entonces.

Otro avance con respecto a los humanistas es el abandono definitivo de los discursos y de las reflexiones morales. Sin embargo, mantienen su preocupación literaria. Las obras siguen teniendo una cierta estructuración dramática: primero se presenta a los personajes, después el desarrollo de los acontecimientos y, al final, el desenlace. El mismo Voltaire manifestaba que los que mejor podían escribir Historia eran los autores de teatro.

Por último, no se puede olvidar el importante papel jugado por el nuevo Estado Ilustrado en toda Europa. Así, en España, se constituyó en 1712 la Biblioteca Nacional y en 1738 la Real Academia de la Historia. Igualmente, durante el siglo XVIII se realizó una valiosísima labor de ordenación y catalogación de Archivos.

3. LA HISTORIOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA

En el fin del Antiguo Régimen y la extensión por toda Europa de la ideología liberal se produjo en un contexto de avances y retrocesos, de tensiones y de guerras. Con todo, el proceso era irreversible. Los regímenes políticos de Europa Occidental no podían frenar el impulso de poderosas fuerzas económicas y sociales que reclamaban una adecuación política de las nuevas realidades decimonónicas, tales como el aumento de la población, la racionalización y liberación del sistema económico, la incipiente revolución industrial,...

3.1. El Romanticismo

La exaltación del “espíritu popular” y de la Libertad y la aparición del nacionalismo encontraron su expresión en el Romanticismo. La historiografía de la primera mitad del siglo XIX se alineó en torno a estos valores con el apasionamiento propio de aquellos que luchaban y sentían que estaban alumbrando un nuevo tipo de sociedad, más justa e igualitaria.

En adelante, las historiografías nacionales se van a diferenciar claramente entre sí. En unos casos, debido a los temas que tratan. Así, por ejemplo, los historiadores alemanes escribieron sobre temas referentes al carácter nacional germano, participando en los esfuerzos tendentes a la unificación en Alemania.

En otros casos, la diferenciación por países, a grandes rasgos, correspondió a las respectivas tradiciones culturales y filosóficas. En Francia, los historiadores continuaron la tradición racionalista y el concepto volteriano de civilización.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

3.2. El Historicismo y el Positivismo

En Alemania, Ranke inauguró una influyente corriente: el Historicismo. De acuerdo con esta visión, la Historia debe apartarse de las interpretaciones generales y atenerse al contenido estricto de las fuentes. Entre ellas, Ranke utilizó especialmente las fuentes diplomáticas.

Desde Ranke, la historiografía alemana ha sido el resultado de la fusión de la tradición erudita francesa y el idealismo o misticismo alemán. De este modo, se creó un sistema riguroso e innovador en la utilización de las fuentes y de la crítica histórica, pero se concedió una gran importancia a la intuición del historiador y una primacía absoluta al valor de las ideas como hilo conductor de la Historia.

Por otro lado, frente al subjetivismo romántico, Augusto Comte escribió su “Curso de Filosofía Positiva”, en el que reclamaba la aplicación de métodos científicos, positivos, para la Historia y el análisis de la sociedad. Influido, sin duda, por el espectacular avance de las ciencias naturales y aplicadas, Comte señaló que al investigador, al científico, no le competen las causas últimas o metafísicas, sino los elementos próximos y analizables.

Creador de la Sociología, consideró que la sociedad podía ser sometida igualmente a observación positiva y verificable. La evolución de la sociedad en el tiempo, es decir, el estudio dinámico de los factores sociales emergió como el ámbito específico del historiador.

Positivismo e Historicismo fueron las dos corrientes historiográficas dominantes al final del siglo XIX y principios del XX. Cada una, con sus virtudes y defectos, contribuyeron a impulsar poderosamente la producción historiográfica de modo que la Historia ganó un espacio reconocido dentro de la comunidad científica y universitaria.

3.4. EL Marxismo

La tercera gran corriente de interpretación histórica es el Marxismo. Formulada hacia la mitad del siglo XIX, no fue tomada en cuenta hasta el triunfo de la Revolución rusa de 1917 y la posterior fundación de una escuela de historiadores marxistas.

Junto a ello, la Crisis económica de 1929 y la creciente fuerza de los movimientos sociales indujeron a los historiadores a considerar en su importancia una teoría y un cuerpo conceptual que hasta entonces había estado ausente en los círculos académicos.

Barracough sintetiza la aportación del Marxismo a la Historia en los siguientes aspectos:

- Orientó la investigación de la Historia hacia los fenómenos sociales y económicos a largo plazo;
- Indujo a los historiadores a considerar la importancia de las condiciones materiales de la vida de los pueblos, de la economía y de la tecnología;
- Activó la curiosidad por el papel jugado por las masas en la Historia. La teoría de la división de la sociedad en clases, permitió el estudio de los procesos de formación y transición de grandes periodos históricos (esclavismo, feudalismo, capitalismo);
- Renovó el interés por la Teoría General de la Historia y de los estudios históricos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

3.5. La crisis historiográfica de la primera mitad del siglo XX

La I Guerra Mundial despertó las lógicas afiliaciones nacionalistas. El proyecto de una Historia objetiva, positivista, igualmente analizada y valorada por historiadores de distintos países, se mostró inviable. Además, la fe en el progreso y el optimismo propio de los positivistas chocó con la cruda realidad de la guerra.

Por otra parte, el historicismo entró igualmente en crisis. Con su negativa a realizar generalizaciones, los historicistas caían en particularismos y profundidades eruditas sin conexión alguna con tesis globales.

El historicismo, estrechamente vinculado al idealismo, no consideraba la Historia como una ciencia sino como un género literario, un arte. De este modo anulaba la capacidad generalizadora del historiador que no podía interpretar los grandes periodos de la Historia. El historiador caía así en un relativismo y particularismo esterilizante.

La crisis del historicismo y del positivismo no supuso un descalabro para la historiografía. Al revés, ésta buscó nuevas vías de avance y renovación. La aparición de la Antropología, la Arqueología, la Demografía, la Economía,...incentivaron los estudios históricos desde un punto de vista interdisciplinar.

3.6. La Escuela de Annales

Un importante impulso renovador para la Historia en este periodo procedió de Marc Bloch y Lucien Febvre, fundadores de la revista francesa “Annales” en 1929. Según su visión, el historiador debía ampliar sus horizontes, su método y sus objetivos.

En cuanto al método, la Escuela de los Annales propugnaba la ampliación de las fuentes utilizadas hasta entonces por los historiadores. Además de los archivos, ahora había que observar y analizar los signos, el lenguaje, los símbolos y su evolución, los datos que ofrecía la Geografía, los materiales,... Todo ello en estrecha conexión con el avance de otras ciencias y tratando de integrarlo en una visión dinámica de conjunto.

En cuanto a los objetivos, Annales criticó la excesiva especialización en que habían caído historicistas y positivistas. Los historiadores debían tratar de evitar la parcialización de la Historia y la simple enumeración desarticulada de hechos, más o menos curiosos.

Como señala Barraclough: “el programa general trazado por Bloch y Febvre culminaba, así, en una reafirmación del carácter científico del trabajo histórico en contraste con el sesgo intuitivo, subjetivo y anticientífico del historicismo alemán”.

La influencia de Annales se desarrolló y extendió, sobre todo, después de la II Guerra Mundial. En Inglaterra esta influencia es muy notable entre autores como Hobsbawm y Thompson. En los EEUU, donde el pragmatismo americano asimiló rápidamente para la Historia el avance de otras ciencias (Economía, Sociología,...) los historiadores adoptaron los impulsos renovadores añadiendo la



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

utilización de “modelos” y las nuevas técnicas de cuantificación. Hamilton ha pasado a ser un clásico de la Historia con su obra dedicada a la evolución de los precios en España, como consecuencia de las importaciones masivas de oro y plata americana. Vicens Vives potenció la extensión de los criterios y métodos de Annales en España a partir de los años cincuenta, de una manera decisiva.

4. LA HISTORIOGRAFÍA ACTUAL

En la actualidad, la producción histórica se encuentra en un momento de expansión. Por un lado, debido a las grandes posibilidades que ofrecen los nuevos métodos de investigación. La demografía histórica, la Economía, la Sociología, la Historia de las mentalidades, de la religiosidad y cultura popular,... junto con el uso de la estadística, la cuantificación y las computadoras permiten realizar al pasado una serie de preguntas que eran impensables hace tan solo unos años. Por otro lado, hay una amplísima nómina de historiadores interesados en la renovación de los estudios históricos y en la aplicación de los nuevos métodos.

Por supuesto, no todo es progreso. Como en cualquier otra ciencia, hay avances y retrocesos, crisis y reconversiones. Por ejemplo, el Neopositivismo es una de las corrientes más criticadas. En efecto, el abuso de la cuantificación por parte de los “historiadores-matemáticos” llamados también “cliometristas”, ha podido llevar, en algunos casos, a confundir la utilización adecuada de la estadística y las computadoras con obstrusas e incomprensibles gráficas y fórmulas matemáticas sobre problemas muy particulares que difícilmente pueden revertir en una ampliación de nuestros conocimientos históricos. Más bien, producen sorprendentes polémicas para “iniciados” sobre las décimas de un porcentaje, a todas luces insignificante.

El historiador tiene hoy los instrumentos metodológicos necesarios para informar a la sociedad, desde una perspectiva científica, sobre los factores evolutivos que han conformado los procesos socioeconómicos, las instituciones políticas, la cultura,...

El historiador es, en el fondo, un profesional cualificado que tiene que revertir en la sociedad los resultados verificables y transformadores de su trabajo. Esta es la apasionante aventura en la que se encuentran los estudios históricos en la actualidad.

Los profesionales de la Historia tienen la responsabilidad de continuar los esfuerzos renovadores que hagan de esta ciencia un instrumento válido para la comprensión de los procesos históricos, sabiendo unir el rigor de las nuevas técnicas con las aportaciones válidas realizadas durante más de dos mil años de producción historiográfica.

5. APLICACIÓN DIDÁCTICA: UN EJERCICIO DE REFLEXIÓN HISTÓRICA

Una vez planteado este breve recorrido por la Historiografía Contemporánea, vamos a llevar a cabo un ejercicio práctico con nuestros alumnos y alumnas. Les vamos a proponer que hagan el mismo seguimiento a la Historiografía Contemporánea española de los siglos XIX y XX, y buscar las



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

motivaciones e influencias de cada corriente y autor, para así reflexionar sobre la producción historiográfica española, sus condicionantes y sus repercusiones en nuestra cultura.

Con la ayuda de Internet (webgrafía incluida en la bibliografía anexa), y divididos en pequeños grupos de 2 o 3 estudiantes, nuestros alumnos y alumnas realizarán un trabajo de investigación sobre los nombres más prominentes de nuestra historiografía reciente. El objetivo es que encajen a cada uno de los autores que vamos a proponerles dentro de la corriente en la que se desarrolló su trabajo, que descubran cuáles fueron sus motivaciones, qué primaba en sus trabajos y que aspectos pudieron afectar a su objetividad.

Para que la recopilación de la información fuese más sencilla, podríamos proporcionarles un guión o ficha como el que proponemos a continuación:

AUTORES	CORRIENTE	MOTIVACION	OBRAS	INCONVENIENTES	APORTACIONES

No obstante, la información contenida en esta ficha o guión deberá ser ampliada en un trabajo de investigación donde se vuelquen las conclusiones a las que el grupo llegue, fruto de su labor investigadora.

Empezando nuestro ejercicio, hay que destacar que, evidentemente, la Historiografía española no fue ajena a las corrientes extranjeras, siendo particularmente importante la del Historicismo alemán. En el siglo XIX, la tendencia la marcaba el estudio episódico de las raíces de España, dando fuerte protagonismo a los personajes históricos, siendo el mayor exponente de ello la obra de Benito Pérez Galdós, primer autor propuesto.

AUTORES	CORRIENTE	MOTIVACION	OBRAS	INCONVENIENTES	APORTACIONES
B. Pérez-Galdós	Historicismo	Guerra Independencia	“Episodios Nacionales”	Hechos hcos. novelados	Popularización novela histórica



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

Para llevar a cabo el repaso por el siglo XX hay que fraccionarlo en 2 periodos. En las primeras décadas del mismo, tienen gran peso 3 escuelas de muy distinta ideología:

- Escuela medievalista de Ramón Menéndez Pidal (con una visión eminentemente castellana de este periodo), Américo Castro (que destaca la aportación judía y árabe) y Claudio Sánchez Albornoz (que se inclina por la influencia germánica);
- Escuela de Arqueología e Historia Antigua, con los trabajos de Adolf Schulten sobre Tartessos;
- Escuela nacionalista de Menéndez Pelayo, que identifica la tradición católica con lo propiamente español.

AUTORES	CORRIENTE	MOTIVACION	OBRAS	INCONVENIENTES	APORTACIONES
B. Pérez-Galdós	Historicismo	Guerra Independencia	“Episodios Nacionales”	Hechos hcos. novelados	Popularización novela histórica
R. Menéndez Pidal	Historicismo	Tradición oral	“Crónicas gales. de España”	Visión partidista	Labor recopiladora
A. Castro	Novecentismo	Influencias judía y árabe	“La realidad hca. de España”	Estudios minusvalorados	Influencias de la cultura española
C. Sánchez Albornoz	Regeneracionismo	Influencia germánica	“Cuadernos de Hª de España”	Polémica con A. Castro	Labor divulgadora
A. Schulten	Historicismo	Hª Antigua	“Tartessos”	Dogmático	Popularización Hª Antigua
M. Menéndez Pelayo	Nacionalismo	Raíz católica de España	“Hª de los heterodoxos españoles”	Visión partidista	Gran producción

El segundo periodo coincide con la Dictadura Franquista, que instrumentaliza la historia al servicio del estado en base a 3 pilares:

- La mitificación del Imperio español;
- El concepto de Hispanidad;
- El liberalismo decadente del siglo XIX.

Al margen de la visión oficial, destacan los trabajos del Premio Nobel José Ortega y Gasset (que tiene una visión presentista de la Historia de España) y Jaume Vicens Vives (que, influenciado por Annales, se dedicó al estudio del hombre común y de la Historia de Cataluña).



**INNOVACIÓN
Y
EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS**

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

AUTORES	CORRIENTE	MOTIVACION	OBRAS	INCONVENIENTES	APORTACIONES
B. Pérez-Galdós	Historicismo	Guerra Independencia	“Episodios Nacionales”	Hechos hcos. novelados	Popularización novela histórica
R. Menéndez Pidal	Historicismo	Tradicición oral	“Crónicas grales. de España”	Visión partidista	Labor recopiladora
A. Castro	Novecentismo	Influencias judía y árabe	“La realidad hca. de España”	Estudios minusvalorados	Influencias de la cultura española
C. Sánchez Albornoz	Regeneracionismo	Influencia germánica	“Cuadernos de Hª de España”	Polémica con A. Castro	Labor divulgadora
A. Schulten	Historicismo	Hª Antigua	“Tartessos”	Dogmático	Popularización Hª Antigua
M. Menéndez Pelayo	Nacionalismo	Raíz católica de España	“Hª de los heterodoxos españoles”	Visión partidista	Gran producción
J. Ortega y Gasset	Perspectivismo	Razón vital	“España invertebrada”	Base filosófica de sus obras	Popularización género histórico
J. Vicens Vives	Annales	Hª Económica y Social	“Aproximación a la Hª de España”	Se centró en Cataluña	“Índice hco. Español”

En la actualidad, existe una clara división entre historiadores conservadores, los menos, e historiadores abiertos a nuevas tendencias, la mayoría, que no forman una corriente historiográfica unida. Podríamos destacar a Julio Aróstegui, Manuel Fernández Álvarez o Javier Tusell.

Una vez recopilada toda esta información, dedicaremos, al menos, una sesión a llevar a cabo un debate en clase sobre las conclusiones que nuestros alumnos y alumnas hayan obtenido. Este debate debe ser guiado mediante una serie de cuestiones (¿Crees que un régimen político puede influir en la historiografía?, ¿Cuáles crees que son los motivos de cada historiador para buscar influencias en una u otra cultura?) que les permita llegar a una serie de conclusiones, objetivo primero de la actividad:

- Aprender a seleccionar la información;
- Ser capaz de evaluar el posicionamiento ideológico de un autor o corriente;
- No llegar a conclusiones en base a una sola opinión;
- Fomentar el debate en torno a ideas previas establecidas.

6. CONCLUSIÓN



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

Como vemos, con el sencillo ejercicio de poner la historiografía más reciente en su contexto histórico, somos capaces de aclarar las motivaciones y trasfondos de cada corriente.

A pesar del carácter científico de la disciplina histórica, esta no deja de estar sujeta a las interpretaciones y voluntades de los hombres, por lo que siempre es necesaria una cierta distancia y perspectiva en su análisis.

Hay que desarrollar, en definitiva, un espíritu crítico, el mismo que utilizan los profesionales de la Historia a la hora de seleccionar las fuentes, para seleccionar nosotros la información o la parte de ella que nos interesa.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Decreto 416/2008, de 22 de Julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes al Bachillerato en Andalucía;
- Gallego, J. A. (2003). *Historia de la historiografía española*. Madrid: Encuentro;
- Ley Orgánica de Educación 2/2006, de 3 de Mayo;
- Moradiellos, E. (2001). *Las caras de Clío. Una introducción a la historia*, Madrid: Siglo XXI de España;
- Morales Moreno, L. (2005). *Historia de la Historiografía contemporánea*. México: Instituto Mora;
- Orden, de 5 de Agosto de 2008, por la que se desarrolla el currículo correspondiente al Bachillerato en Andalucía;
- WEBGRAFÍA:
 - Barros, C. (1998) *La inacabada transición de la Historiografía española. La Historia a debate*. Extraído el 15 de Octubre de 2009 desde <http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/inacabada.htm> ;
 - San Martín, I. (2007) *Nuevas tendencias en la Historiografía española. Cuadernos de estudios gallegos. Volumen LI., nº 120*. Extraído el 15 de Octubre de 2009 desde <http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/inacabada.htm> ;
 - Wikipedia (2009). *Historiografía. La Historiografía española contemporánea*. Extraído el 15 de Octubre de 2009 desde <http://es.wikipedia.org/wiki/Historiograf%C3%ADa>.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Alberto Guerrero Armas
- Centro, localidad, provincia: San Fernando, Cádiz
- E-mail: panchonano_3@hotmail.com